

# UNA SONRISA Y UNA MUERTE

## JOSE TORTOSA SIMANCAS

### "IN MEMORIAM"

Dr. D. Enrique Romero. Médico Director de  
Balnearios y Catedrático de Patología General.

Hay un famoso poema de Victor Hugo, titulado "Un SOURIRE" que mucho le releo, pues goza su lectura, alecciona el espíritu y nombra a entrañables amigos. Por el binomio "espacio-tiempo" sólo expondré cuatro estrofas del poema, pues nos van a definir ya, la excepcional personalidad del eminente hidrólogo y tan querido compañero Pepe Tortosa, que aquí en Sevilla y a penas queriendo terminar el invierno, nos abandonó en un instante edema agudo de pulmón.

*"... Una sonrisa no cuesta nada y produce mucho*

*Enriquece a los que la reciben*

*Sin empobrecer a los que la dan.*

*No dura más que un instante*

*Pero su recuerdo es a veces eterno. ..."*

*(Victor Hugo)*

En ese mismo grado poético y mitad social/espiritual, es justamente el estrato y trayectoria de la vida de nuestro llorado compañero de Balnearios, que sólo conocí y traté aquí en Sevilla y en Lanjarón.

Ya a mi edad, pues para los que no me conozcan, hice las primeras oposiciones postguerra, a los 26 años en 1944, estaba tan inequívocamente casado que no olvidó mis estudios para ello, pues a la vez que repetir en voz alta Balnearios, etc... me acompañó mi mujer María Luisa con dos días de parto y dolores. Pero, como tanto he dicho, "nada feliz se consigue sin dificultades"

Una vez que pueden calcular mi longeva edad, puedo afirmar que con comedido sinceridad, que

dentro de la media docena de amigos fallecidos con la categoría de "santos", entraba Pepe Tortosa y, Dios que es mejor calificador y juez que yo, me lo está poniendo en primera línea.

Como Hidrólogo, sus conocimientos eran profundos y muy serios, en esta Facultad de Medicina, yo dirigía, junto al profesor Zaragoza (catedrático de Terapéutica Física) la asignatura para el doctorado de Hidrología Médica y en todos aquellos años, Tortosa colaboraba con exquisita docencia y saber en las clases. Al jubilarme yo, Zaragoza mantuvo como magnífico colaborador, a Tortosa.

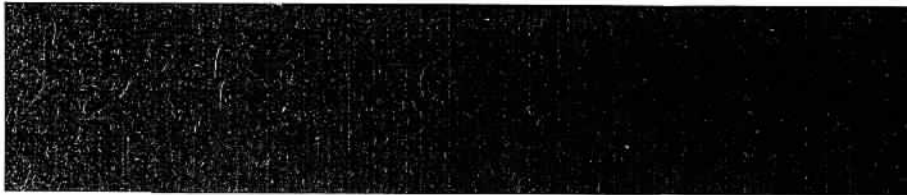
Después de algunos Balnearios (cerca de 30 años en la Toja) gocé de la dirección Médica del Balneario de Lanjarón, que si lo nombro es por su identificación con Pepe Tortosa, allí le conocí y nació nuestra fiel y profunda amistad. Cuando después de 10 años me jubiné, él quedó de Director y su paso por el Balneario fue algo muy singular; se movía, consultaba, inspeccionaba, dirigía, etc, todo con un tono de modestia y bondad (como el que va repartiendo felicidades) que le ensalzaba en su autoridad y trabajo. Me dijo: "En este Balneario conocí a Elisa y nos enamoramos". En aquel espacioso hotel y jardín, mucho hablamos los dos matrimonios. Cuando le conocí su entonces mujer Elisa, era una prolongación de su marido; una grave secuela de hemiplejía derecha, no rompía la armonía conyugal, pues él todo se lo hacía, hablaba por ella y mimaba como jamás pude ver. Las camareras del hotel nos decían admiradas que estaban, de ver como por las noches, "la cantaba suavemente para que se durmiera". Abandonó Tortosa todos sus trabajos médicos en Sevilla al acontecer lo de su mujer.

Y vislumbrado como Hidrólogo y marido, expondré ahora algunos puntos de su espíritu y compañerismo. Concretando, era un gran médico, autor de publicaciones y un gran libro de legislación sanitaria, y en Sevilla, todos le querían y conocían pues estuvo varios años de secretario general del Real Colegio de Médicos. Pero el ser sabio, trabajador y bueno es bastante frecuente en nuestra profesión. Pero aquí es algo distinto, para un hombre de Fé como nosotros somos, Pepe Tortosa hacía visible y proclamaba en cualquier actividad, el Amor a Dios y no exagero si digo el Espíritu Santo, a quien no se le ve en fotografías, pinturas, ni TV.

Como esta querida revista es para los hidrólogos y compañeros, me voy a permitir (obviamente con permiso de familia) exponer su final. Siempre le encontré sano y este curso, no le ví hasta ya cerca las Navidades, me contó en nuestras matinales tertulias por esas calles sevillanas como, todo reciente (final del verano) una malintencionada piedra en ureter le desencadenó (palabra exacta pues todo iba encadenándose), insuficiencia renal con anuria, intervenciones quirúrgicas, y

“ahora estoy en diálisis tres días a la semana (lo decía como quien relata que se ha cortado el pelo) pero bien, pues fuí magníficamente atendido”. Los dos, jubilados y disfrutando de su persona, llegó a relatarme algo casi escalofriante. En la intervención quirúrgica muy grave (nefrectomía) en su situación, de repente “noté que me elevaba y desde arriba me estaba yo viendo en el quirófano y todo lo que hacían y decían los cirujanos, también estaba viendo a mi familia en especial lugar, tristes, compungidos y lo curioso es que desperté ya dentro de mi cuerpo, conté lo que había estado viendo y era exactamente la realidad. ¡Estaban asombrados!” y me lo contaba como algo simple y natural.

Qué decir más de este llorado compañero. Era un hombre de Dios, y un admirable ejemplo para cualquiera de nosotros, de sus ya muy buenos hijos e hija y de Enma, su segunda esposa, tan respetada y querida por todos. Hay personajes que nacen para ser ya Luz y camino del que quiere trabajar, triunfar en su actividad y sobre todo y como meta más importante, crear una gran familia unida y ejemplar. ¡Los Hidrólogos españoles no te olvidamos nunca!



## NOTICIAS

### HOMENAJE DEL ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE MADRID A LOS DOCTORES ANTONIO SALCES BLESA Y JOSE MARÍA ALVARO-GRACIA SANFIZ

Con ocasión de la celebración del Día del Médico Jubilado, el pasado 17 de Octubre, en el Gran Anfiteatro de la antigua Facultad de Medicina de San Carlos, actual sede del Colegio Oficial de Médicos de Madrid, le fué entregado a nuestro Presidente de Honor, Dr. Salces, el Diploma de Colegiado Miembro de Honor, con insignia de oro del Colegio, que le fué impuesta por la Dra. Fariña, actual Presidenta del Colegio.

El Vocal de la Junta Directiva, Dr. Zarco, en su intervención al presentar al Dr. Salces expuso un resumen de su “curriculum vitae” resaltando sus

méritos profesionales y científicos, que le han hecho acreedor a la distinción que se le ha otorgado.

En el mismo acto el Dr. Alvaro-Gracia Sanfiz miembro también de la Sociedad Española de Hidrología Médica, recibió el título de Presidente de Honor de la Sección de Médicos Jubilados del Colegio, en fruto a su dilatada y eficaz actuación como vocal de Jubilados de anteriores Juntas Directivas del Colegio.

Nuestra más cordial enhorabuena a los dos.